

PRESUPUESTOS LINGÜÍSTICOS PARA UNA ENSEÑANZA/APRENDIZAJE DEL “DISCOURS RAPPORTÉ” FRANCÉS

El objeto de este artículo es plantear algunos presupuestos de la lingüística de la enunciación para su aplicación a la enseñanza/aprendizaje del “discours rapporté” francés, dentro del campo del francés lengua extranjera, lo cual nos revela una adquisición más eficaz de un área de la lengua compleja, y ofrecer así algunas proposiciones que pueden facilitar su comprensión, su manipulación y su dominio por parte del estudiante de francés lengua extranjera. Pretendemos mostrar así en qué y cómo la ciencia lingüística puede ser útil para una enseñanza más eficaz de la lengua extranjera.

1. Introducción

El “discours rapporté”¹ es un área de la lengua que resulta problemática en su aprendizaje por parte de los estudiantes de la lengua. Ocurre en general en un buen número de lenguas, pero aquí vamos a referirnos al caso del aprendizaje del francés lengua extranjera². El objetivo de este trabajo es plantear algunos presupuestos de la lingüística de la enunciación para su aplicación a la enseñanza/aprendizaje del “discours rapporté”, lo que nos revela una adquisición más eficaz, y ofrecer algunas propuestas que pueden facilitar su comprensión, su manejo y su dominio por parte del estudiante de francés lengua extranjera.

Son plurales las formas lingüísticas que un enunciador tiene de realizar la operación lingüística de “discours rapporté”, pero nosotros nos centraremos en dos: el discurso directo y el discurso indirecto, canónicos. Estas dos formas son, por una parte, las más habituales y comunes para referir el discurso de otro, también cuando se aprende una lengua extranjera; por otra, las que ponen en juego dos construcciones gramaticales específicas y son lingüísticamente unívocas; y finalmente, las que figuran siempre en los ejercicios escolares.

Uno de los pilares de nuestra concepción de este tema es el rechazo de la idea clásica y muy extendida en la práctica pedagógica de que las dos formas lingüísticas, discurso directo y discurso indirecto, derivan una de la otra. Algunos autores como

¹ Maingueneau (1996: 29) resume esta noción de la siguiente manera : “ La problématique du *discours rapporté* traite des divers modes de représentation dans un discours de propos attribués à des sources distinctes de son énonciateur. Cette problématique déborde largement la traditionnelle répartition entre discours direct, discours indirect, discours indirect libre. Sont également concernés des phénomènes comme la mise entre guillemets, l’italique, la modalisation par renvoi à un autre discours /.../, les multiples formes d’allusion à des discours déjà tenus”.

² Aunque este trabajo puede ser igualmente válido para el caso de estudiantes cuyas lenguas maternas sean otras, nosotros nos basamos en nuestra experiencia y observación de estudiantes hispanófonos y anglófonos que aprenden el francés como lengua extranjera.

Authier (1978, 1982, 1992), Banfield (1995), Combettes (1989), Maingueneau (1994), a los que remito, han propuesto distintos argumentos en defensa de esta idea de que ambas formas deben considerarse no como derivación una de la otra, sino como dos formas de enunciación diferentes, dos formas de cita independientes:

“Il semble préférable d’aborder chacun des “styles” comme une façon particulière de résoudre les problèmes posés par le rapport d’une situation d’énonciation : chacun, dans son cadre, fonctionne d’une manière spécifique, et l’on ne voit pas l’intérêt qu’il y aurait à tenter de subordonner l’un aux autres, de procéder par “dérivation”, même si les phénomènes linguistiques concernés appartiennent aux mêmes domaines” (Combettes 1990: 110).

A nuestro modo de ver, concebir teóricamente una de las dos formas como derivada de la otra y ofrecer consecuentemente una enseñanza/aprendizaje en base a este presupuesto plantea una serie de problemas que dificultan su aprendizaje por parte del alumno, como veremos, frente a considerar ambas formas como dos formas de cita diferentes y autónomas. Se trata de dos procedimientos lingüísticos distintos que corresponden a una *elección* específica que realiza el locutor-“rapporteur” para referirnos algo.

Vamos a ver pues los principales aspectos que conforman la identidad de cada una de las dos formas lingüísticas y que entendemos son al mismo tiempo pertinentes en la didáctica de dichas formas en francés lengua extranjera. Obviaremos elementos que definen la naturaleza de uno y otro discurso por entenderlos bien conocidos.

2. Tres tiempos en la situación de comunicación del discurso referido.

Antes de acometer cada tipo de discurso nos parece necesario recordar brevemente cómo se produce un acto de comunicación en el que un locutor A enuncia algo y B lo refiere. Un locutor A enuncia algo a lo que le da una forma lingüística, supongamos que es un solo enunciado. Ese enunciado se crea en unas determinadas condiciones de producción y significa en función de esas condiciones (quién lo ha pronunciado, cuándo, dónde, en qué discurso, frente a qué interlocutor, con qué intención etc.), que son las que permiten interpretarlo ajustadamente. A su vez el receptor de ese enunciado, el locutor B descodifica el mensaje creando su significación en la interrelación de elementos lingüísticos y extra-lingüísticos, y su propia especificidad en percibirlos. Y finalmente lo reformula, con todas esas condiciones mencionadas, siendo ambas operaciones, la interpretación y la reformulación, subjetivas con respecto al enunciado original.

Por tanto la complejidad de los factores implicados en esta comunicación es en tres tiempos. Y para ello es necesario acceder no sólo al contenido del enunciado, sino al de la enunciación. Si la significación de un enunciado es indisoluble de sus condiciones de producción, es prioritario pues sensibilizar a los estudiantes a los distintos factores que intervienen en dicho acto de comunicación : ¿quién habla? ¿a quién? ¿dónde? ¿en qué momento? ¿sobre qué? ¿qué relación existe entre los interlocutores? ¿por qué

y para qué hablan? etc., es decir, elucidar la situación de comunicación. Referir un discurso es primero entenderlo en su contexto y dar cuenta de él en función de la nueva situación de comunicación. El estudiante, cuando se enfrenta a un “discours rapporté”, tiene que estar primero preparado para interpretar la operación ajustadamente. El trabajo de reflexión que realiza sobre las circunstancias de una enunciación concreta se nos revela, además, eficaz.

3. El discurso directo

3.1. Enunciación

El discurso directo supone la actualización de dos situaciones de enunciación, dos “yo-aquí-ahora” diferentes : la situación de enunciación citante y la situación de enunciación citada. Esta concepción resulta central y así debe comprenderla el alumno.

(1) Il m’a dit: “Tu dois partir demain d’ici”

Este tratamiento del discurso directo como dos actos de enunciación bien diferenciados permite comprender mejor todo el sistema de referencia, en concreto, los deícticos (tiempos verbales, referencias personales, espaciales y temporales), que tanto conflicto plantean a la hora de su adquisición, organización y uso.

Para establecer bien el sistema referencial del discurso directo que es doble (el del discurso citante y el del discurso citado), y autónomo uno respecto del otro, es necesario comprender los puntos de referencia que establece cada situación de enunciación, y que son el anclaje de los deícticos. Los puntos de referencia de “Il m’a dit” son diferentes a los de “Tu dois partir demain d’ici”. Los deícticos toman su significación teniendo como punto de referencia el momento de la enunciación, el espacio de la enunciación y el locutor enunciante de ese enunciado. Y en el discurso directo se ponen en juego dos locutores distintos, dos tiempos distintos, dos espacios distintos. El desajuste que se observa a menudo en la coherencia de los deícticos se produce por una insuficiente captación del yo-aquí-ahora de cada acto enunciativo. Los estudiantes tienden a mezclar tipos de referencia de signo distinto cuando no tienen esto claro. Por eso es prioritario detenerse en este análisis, y enseñar al alumno a delimitar bien el marco comunicativo del discurso citante y del discurso citado: en cada caso ¿quién enuncia? ¿a quién enuncia? ¿dónde enuncia? ¿cuándo enuncia?...

El discurso citado conserva la deixis original, y, si no fuera exactamente la deixis original, su forma así lo hace creer. Hay que tener además en cuenta que si bien los deícticos del discurso citante son identificables al conocer la situación enunciativa del “rapporteur”, la interpretación de los deícticos del discurso citado tiene su clave en el discurso citante, y ésta debe pues aportarla, si el “rapporteur” no quiere que su discurso resulte incomprensible.

3.2. Sintaxis

Desde el punto de vista sintáctico, el discurso directo se caracteriza por la separación entre el discurso citante y el citado por el uso gráfico de los dos puntos, y las

comillas en el discurso citado, o un guión. El hecho sintáctico es corolario pues del doble acto de habla. El discurso citado se introduce por un verbo de comunicación, que además de significar que se inicia un acto comunicativo, puede aportar una pluralidad de significaciones con respecto a cómo se opera ese acto³. Ese verbo introductor puede aparecer delante del discurso citado:

(2) Il répondit: “Nous allons jouer aux cartes”,
dentro de él:

(3) “Nous allons, dit-il, jouer aux cartes”,
o pospuesto:

(4) “Nous allons jouer aux cartes”, répondit-il
dependiendo del tipo de texto, el estilo, el registro...

También puede no aparecer:

(5) Il ouvra la porte brusquement: “Que faites-vous ici?”.

El discurso citante también puede faltar (diálogos). Todas estas marcas normativas en la lengua escrita pueden sin embargo verse transgredidas por distintas intenciones o funciones comunicativas; las transgresiones son, por ejemplo, abundantes en la literatura.

En la lengua oral se recurre a la pausa, al cambio de entonación, de ritmo... entre el discurso citante y el discurso citado.

Los estudiantes de francés lengua extranjera, cuando tienen que referir el discurso de otro, tienden espontáneamente hacia el discurso indirecto. La disociación de dos actos enunciativos diferentes con sus respectivos sistemas referenciales y el cambio de uno de éstos en mitad del enunciado (discurso directo), siempre es más complicado que la composición de uno solo, y supone mayor elaboración. El discurso directo tiene además menos apoyos lingüísticos que el indirecto. Emplear el discurso directo oralmente supone una mayor capacidad expresiva, mayor fluidez comunicativa.

3.3. Función

Otro aspecto esencial a tener en cuenta es la función o uso asociado a esta forma de referir el discurso del otro. Las gramáticas asocian generalmente al discurso directo la característica de la literalidad. Por poner sólo un ejemplo:

“Dans le style direct, l'énoncé est reproduit sous la forme exacte qu'il prend dans la parole ou dans la pensée” (Wagner et Pinchon, 1962: 34)

Se entiende pues que el discurso directo reproduce literalmente otro discurso. Pero no siempre es así, esa literalidad es a menudo aparente:

(6) Et je lui fis en anglais a peu près ce discours: “Monsieur le Président. C'est la première fois que...”

³ Sobre estos verbos puede consultarse el trabajo de Gaulmyn M.-M. de, *Les verbes de communication dans la structuration du discours : essai sur la réflexivité du langage - Récits d'enfants et échanges entre enfants et adultes*, Thèse d'Etat, Université de Lyon et Université Paris VIII, 1983.

El discurso directo refiere que ha habido acto enunciativo, pero está claro que ésas no fueron las palabras originales. Esa infidelidad puede corresponder tanto al significante como al significado. A veces reproducimos exactamente las mismas palabras, pero traspasadas a otro contexto adquieren otro significado.

Sería más exacto decir que el discurso directo es una *representación* del discurso del otro, más o menos fiel. No hay que olvidar que en una enunciación directa un locutor A va a dar cuenta de lo que dice un locutor B, pero en última instancia el responsable de toda la presentación del discurso de B es el locutor A, aunque la apariencia no sea ésa. Esto varía mucho de un tipo de discurso a otro: no se cita igual en un texto científico que en un ensayo que en una conversación ... La literalidad es una exigencia en un texto científico, por ejemplo. En otros textos sin embargo se cita aproximadamente o se inventan citas que jamás se han dicho. Por ejemplo podemos contar un viaje con abundancia de estilo directo:

(7) Et un des voyageurs demanda: ... Et le grec répondit: ...

para hacer más vivo el relato, pero sin que nada en realidad coincida con lo dicho originalmente.

Aunque aparentemente la fidelidad a la fuente ofrece más posibilidad de transgresión en discurso indirecto, transmitir ese mismo viaje en discurso indirecto nos plantea mayor exigencia de veracidad en el contenido.

La literalidad del discurso directo es pues en ocasiones una pura ilusión.

A menudo la función de la cita directa no es dar cuenta exacta de las palabras de otro, sino que el “rapporteur” se sirve de ella para plurales intenciones: libera la responsabilidad de su discurso en otro, o no está de acuerdo y se distancia de él, o sí lo asume, o desea parecer objetivo, o lo deforma por su contextualización tendenciosa, por la entonación, por el fragmento que elige referir, su lugar de aparición en el texto, su enmarcación argumentativa en él... El discurso directo es pues una estrategia discursiva.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la cita directa se realiza siempre en un contexto diferente al contexto original, por más que se cumpla la literalidad. Así, se puede decir irónicamente:

(8) Il fait très beau!

Al reproducir:

(9) Pierre a dit: “Il fait très beau”

se pierde la ironía, a menos que se haga constar explícitamente que se trata de una ironía. De modo que citar no significa recuperar el universo significativo de un enunciado. La cita directa es pues un simulacro de aquella situación de enunciación. Cada cita se recrea en cada texto, y resulta nueva en el nuevo marco. Y es porque cada texto, cada enunciado es único, y particular. Es, en este sentido, un hecho histórico. Por eso, dos enunciados, aunque contengan las mismas palabras, no son nunca los mismos, porque sus condiciones de producción y sus contextos han variado, no son repetibles. De ahí también la necesaria interpretación ajustada a ese hecho único e individual que es cada acto lingüístico. En este marco es en el que se entiende la acusación de “descon-

textualización” de lo pronunciado por alguien. Aislar un enunciado de sus condiciones enunciativas e insertarlo en otro significa tener el poder de producir una significación muy diferente en otro discurso.

Con el discurso directo se pretende una objetividad que, vemos, no es siempre posible.

Poner de manifiesto los valores comunicativos de esta forma de “discours rapporté” proporciona a los estudiantes herramientas para poder interpretar adecuadamente los textos, y construir por parte de ellos discurso con mayor conciencia de la significación vehiculable por este tipo de enunciación.

4. El discurso indirecto.

4.1. Enunciación.

La especificidad central del discurso indirecto frente al directo, en la línea de nuestra concepción, es la de poner en juego un solo acto de enunciación, el del discurso citante, integrándose la situación de enunciación del discurso citado en la del discurso citante. Esto significa que lo citado ya no tiene autonomía frente a lo citante, sino que depende de ello. Se superponen dos situaciones de enunciación. Esta superposición no se realiza sin consecuencias importantes tanto en la forma como en el contenido y significación del enunciado.

La mayor consecuencia de esta integración es la adaptación de todos los deícticos del discurso citado a los del discurso citante. Ya no existe más que un yo-aquí-ahora, que gobierna todo el sistema referencial del enunciado completo. Dicho de otra manera, todas las referencias personales, temporales, espaciales se interpretan gracias a un solo marco comunicativo, el del “rapporteur”:

(9) Il m’a assuré qu’il était arrivé la veille.

Un profesor de lengua francesa sabe que aquí, en la acomodación y coherencia de los términos referenciales, se encuentra una zona de permanente conflicto para los estudiantes.

Los manuales resuelven generalmente esta cuestión listando una serie de reglas de correspondencias de deícticos personales, temporales y espaciales, y de tiempos verbales, entre el discurso directo e indirecto, dentro siempre de la línea de hacer derivar un tipo de discurso del otro. Estas correspondencias suelen incluir en la serie del discurso directo un grupo de deícticos, y en la serie del discurso indirecto un grupo de referencias de tipo cotextual o absoluto⁴: demain-le lendemain... Lo mismo sucede con los tiempos verbales.

Esta dinámica presenta a mi modo de ver algunos problemas :

1) por una parte, esas correspondencias no son siempre regulares y mecánicas. Pongamos sólo dos ejemplos a modo de ilustración:

⁴ Entendemos por referencia de tipo cotextual la relativa a un elemento explicitado en el contexto verbal, ej: “Jean se mariera *la veille* de Pâques”; y por referencia de tipo absoluto, aquella en que para nombrar un objeto es suficiente con nombrar dicho objeto, sin aportar información adicional, ej: “Jean se mariera *le 9 Mars*”.

(10) Pierre a dit à Marie: “Je t’aime”.

Su conversión sería:

(11) Pierre a dit à Marie qu’il l’aimait.

Pero ¿y :

(12) Pierre a dit à Marie qu’il l’aime?

Una y otra forma no tienen, sin embargo, el mismo valor.

Otro ejemplo: una cita indirecta puede contener deícticos, y no sólo referencias de tipo cotextual o absoluto.

(13) Jean m’a dit il y a une semaine qu’il serait *ici demain*.

“Ici” refiere al lugar en el que se encuentra el “rapporteur”, y “demain”, al día siguiente del momento de la enunciación del “rapporteur”.

En lugar de reglas de correspondencia, que no corresponden además a la realidad de los hechos lingüísticos, es más operativo que el alumno aprenda a comprender y estructurar el sistema referencial a partir del punto de referencia establecido por el quién enuncia -cuándo enuncia -dónde enuncia del enunciado.

Estos son sólo una muestra de los problemas a que da lugar la derivación del discurso indirecto del directo.

2) Otro problema de las correspondencias es que se desliga a los deícticos de sus situaciones enunciativas, donde se encuentran sus puntos de referencia, lo que no le permite al alumno situarse ahí frente a la cita, algo que venimos señalando como fundamental.

Por ende, la comprensión se ve dificultada si además se hace derivar un tipo de discurso de otro, en lugar de concebir cada forma de cita como una construcción independiente, con su propia semántica, sintaxis y pragmática.

Un enunciado como:

(14) Chirac sera *ici dans un mois*.

tiene al menos tres posibilidades de reproducirse en discurso indirecto según sea la nueva situación de enunciación, la del “rapporteur”:

– si la situación de enunciación del “rapporteur” no cambia frente a la del “rapporté”, es decir, si el lugar y el espacio de la enunciación es el mismo:

(15) On dit que Chirac sera *ici dans un mois*.

En este caso, el locutor-citador y el locutor-citado comparten el aquí y el ahora.

– si la situación de enunciación sí cambia, hay tres posibilidades:

a) nuevos deícticos:

(16) On dit que Chirac sera *là-bas dans quinze jours*.

b) referencias de tipo cotextual:

(17) On dit que Chirac sera *là le lendemain de ton arrivée*.

c) referencias de tipo absoluto:

(18) On dit que Chirac sera *à Madrid au mois de Janvier*.

Es decir, todo depende de la perspectiva que adopta el citador frente a lo citado.

Por otra parte, en lo que concierne a las transformaciones de las personas y de los

tiempos verbales, éstas se realizan también según sea la nueva situación de enunciación. Por ejemplo, “je” en el discurso directo puede ser “je”, “tu” et “il” en el indirecto.

Así pues el tratamiento de este tema no se reduce a una serie de ejercicios morfo-sintácticos, a una manipulación de las personas, de los tiempos verbales (reglas de concordancia), de los complementos de tiempo/lugar... que fuera de un contexto de enunciación resultan estériles. Se trata de un funcionamiento mucho más complejo como es el referir discursos de otro, lo que supone poner en marcha dos actos de comunicación, el primero, el que suscita el acto de habla de referir, y el segundo, el que permite retomar las palabras de otro.

4.2. Sintaxis

Desde el punto de vista sintáctico, el discurso indirecto se caracteriza por ser una oración compleja, con una completiva objeto directo. A diferencia del discurso directo, lo citado no queda aislado de lo citante. Esa completiva se introduce generalmente por “que” o “de” (en el caso de las órdenes referidas):

(19) Il dit à tout le monde qu’il est Italien.

(20) Je lui ai dit mille fois de manger sa soupe/Je lui ai dit mille fois qu’il doit manger sa soupe.

También hay que incluir aquí las interrogaciones indirectas, encabezadas por “si” o por un pronombre interrogativo:

(21) Je me demande si tu seras capable de le faire.

(22) Je veux savoir ce qui vous inquiète.

(23) Je ne comprends pas comment il a pu arriver ici.

Suelen plantear problemas de construcción a los estudiantes de francés las introducidas por “de”, o las interrogativas indirectas (totales o parciales), en concreto, la partícula que introduce la subordinada y el orden de elementos en ella.

Los verbos introductores del discurso citado no son siempre los mismos que los del discurso directo, y condicionan semánticamente la presentación de éste.

El discurso indirecto no conoce diferencias entre la lengua oral y la escrita, lo que supone una unificación a su favor.

4.3. Función.

Desde el punto de vista funcional, el discurso indirecto se caracteriza por ser una reproducción de un discurso que no respeta la forma del original. La reformulación puede hacerse de muy plurales y diversas maneras según las intenciones comunicativas del citador, y permite ampliaciones, contracciones, resúmenes... La interpretación o reformulación interior del transmisor está incluida en el “discours rapporté”. La formulación elegida por él nos da una imagen de sus ideas o actitud ante lo citado.

(24) Jean se figure qu’il aime Marie.

El verbo introductor nos informa que el transmisor piensa que lo contenido es falso.

Es importante hacerle reflexionar al alumno sobre la actitud del que habla frente a aquello de lo que habla: actitud favorable, desfavorable, indiferente; qué marcas lingüísticas la vehiculan y cómo...ya que los alumnos, al transmitir un discurso, han de transmitir también la actitud del locutor frente al objeto de su discurso.

En el discurso indirecto, el locutor del discurso citante es el responsable de lo citado, y de la transmisión de lo citado, y por tanto, de su reelaboración. Pero en el discurso directo el locutor de lo citante es también responsable de lo citante y de lo citado, como vimos más arriba, aunque la imagen no sea ésta. Evidentemente, en uno y otro caso el responsable último de lo citado es su enunciador original.

Lo que está claro es que el enunciado referido nunca puede tener la misma significación que originalmente, al haber sido arrancado de su marco comunicativo inicial y haber sido enviado a otro, siempre, forzosamente, nuevo.

Por otra parte, es importante señalar que un enunciado en estilo indirecto no nos permite rescatar la enunciación original:

(25) Elle m'a dit que oui.

¿Qué ha sido dicho originalmente : "J'accepte votre proposition", "Nous serions très contents de vous recevoir" ...?

(26) Elle m'a dit qu'elle voulait que son ami soit ici demain.

puede corresponder a algo enunciado de muy diversas maneras y que no podemos reconstruir. ¿Cómo ha enunciado originalmente el locutor "son ami": "il", "Pierre"... ; y "demain": "dans 20 jours", "le mardi 10 novembre", "demain"...? Esta imposibilidad de reconstrucción del discurso directo desde el indirecto es otro argumento fundamental que muestra la inadecuación de derivar uno de otro, y consecuentemente, la inadecuación de plantearlo así en la enseñanza de lenguas, como venimos comentando.

El discurso indirecto se centra en atender más al contenido que a la forma, al integrar las palabras de uno en las palabras del citador. Ese centrarse en el contenido hace que si bien no se espera la fidelidad a las palabras, sí se espera la fidelidad al contenido. A veces la fidelidad en el discurso indirecto puede ser mayor que en el discurso directo, e incluso ser copia del discurso original. Y es que ambos, discurso indirecto y directo, los concebimos no como enunciados aislados más o menos fieles al texto original, sino que los concebimos en función de su contexto, de cómo se insertan en un texto, qué significan en él, qué hace preferir en un texto un discurso directo frente a un indirecto... Todo esto afecta al aspecto pedagógico de dicho fenómeno lingüístico y su tratamiento no a nivel de frase sino de texto.

"Le discours rapporté "travaille" en réalité sur une situation d'énonciation et non sur le contenu des énoncés : le travail sur le texte est plus qu'ailleurs indispensable" (Combettes 1989: 122)

5. Conclusión.

En este trabajo sobre un área compleja de la lengua como es el "discours rapporté" francés, hemos pretendido mostrar cómo y en qué un análisis lingüístico permite una

mejor comprensión de esta área gramatical a la hora de su enseñanza, y resulta de utilidad para su didáctica y adquisición.

Entendemos como necesaria e imprescindible la continua referencia a la ciencia lingüística y su desarrollo para plantear adecuadamente la enseñanza de la lengua como lengua extranjera, y contribuir a la evolución de la misma.

6. Bibliografía

- AUTHIER, J. (1978) "Les formes du discours rapporté. Remarques syntaxiques et sémantiques à partir des traitements proposés", *DRLAV*, 17, 1-87
- AUTHIER-REVUZ, J. (1982) "Hétérogénéité montrée et hétérogénéité constitutive : éléments pour une approche de l'autre dans le discours", *DRLAV* 26, 91-151.
- AUTHIER-REVUZ, J. (1992) "Repères dans le champ du discours rapporté", *L'Information grammaticale*, 55, 38-42.
- BANFIELD, A. (1995) *Phrases sans parole*. Paris: Seuil. (Trad. Banfield, 1982)
- COMBETTES, B. (1989) "Discours rapporté et énonciation : trois approches différentes", *Pratiques*, 64: 111-122
- COMBETTES, B. (1990) : "Énoncé, énonciation et discours rapporté", *Pratiques*, 65: 97-111.
- CHAROLLES, M. (1976) "Exercices sur les verbes de communication", *Pratiques*, 9.
- DA CUNHA, D.de A.C. (1992) *Discours rapporté et circulation de la parole: contribution à une approche dialogique du discours d'autrui*. Louvain: Peeters
- GAULMAYN, M.-M. de (1983) *Les verbes de communication dans la structuration du discours: essai sur la réflexivité du langage. Récits d'enfants et échanges entre enfants et adultes*, Thèse d'Etat, Université de Lyon et Université de Paris VIII.
- GAUVENET, H. et alt. (1976) *Pédagogie du "discours rapporté"*, Paris: Didier.
- MAINGUENEAU, D. (1994) *L'énonciation en linguistique française*, Paris: Hachette.
- MAINGUENEAU, D. (1996) *Les termes clés de l'analyse du discours*, Paris: Seuil, "Mémo".
- PERRET, M. (1994) *L'énonciation en grammaire du texte*, Paris: Nathan.
- REYES, G. (1993) *Los procedimientos de cita : estilo directo y estilo indirecto*, Madrid: Arco Libros.
- ROSIER, L. (1999) *Le discours rapporté. Histoire, théories, pratiques*. Paris, Bruxelles, De Boeck&Larcier s.a.
- WAGNER, R.L. et PINCHON, J. (1962) *Grammaire du français classique et moderne*, Paris: Hachette.

Povzetek

JEZIKOSLOVNE POSTAVKE OB PROUČEVANJU/UČENJU ODVISNEGA POROČANEGA GOVORA V FRANCOŠČINI

V prispevku se skuša pretehtati nekaj jezikoslovnih predpostavk, ki se nam zdijo pomembne ob učenju oz. poučevanju poročanega govora v francoščini.

Poučevanje tujega jezika zmeraj predstavlja jezikovni sistem in z njim normo, mora pa upoštevati tudi zahteve, ki jih pogojujejo druge okoliščine, v našem primeru, drugačen način poročanja neke izjave. Te postavke naj bi omogočale učencu francoščine kot tujega jezika, da laže usvoji sistem v francoščini in ga pravilno uporablja. S tem želimo pokazati, v čem in na kak način je lahko jezikoslovna veda koristna za uspešnejše učenje tujega jezika.